Nuevos equipos GEA en Lugo

En la SAT Emilio do Jaime, de Cospeito (Lugo), trabajan desde septiembre de 2017 con una nueva sala de 32 puntos con salida rápida. Reducir el tiempo de ordeño y mejorar el sistema de identificación de los animales fueron los dos motivos principales por los que se decantaron por este modelo de GEA.

EMILIO RODRÍGUEZ BUÍDE

Explotación: SAT Emilio do Jaime
Localización: Cospeito (Lugo)
Vacas en total: 460
Vacas en ordeño: 255
Ordeños: 2
Media de producción: 35 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 4,00 %
Porcentaje de proteína: 3,30 %
RCS: 280.000 cél./ml

EN VÍDEO

Emilio y Jaime, propietarios de la explotación con sus padres Josefa y Emilio

¿Qué sala tenían antes de instalar esta?
Teníamos una 2x6 trasera, pero sin identificación y más básica.

¿Por qué se decidieron a cambiar de sala?
Nos llevaba mucho tiempo ordeñar, casi cuatro horas, y con menos vacas de las que tenemos ahora. Decidimos poner esta sala para que uno de nosotros estuviera siempre pendiente del ordeño y poder hacerlo rápido.

¿Cuándo la instalaron?
En septiembre de 2017.

¿Por qué optaron por este modelo?
Nos decidimos por esta sala de 32 puntos porque exige poca gente trabajando y, como tiene salida rápida, se ordeña más rápido.

Además tiene sistema de identificación vaca a vaca y nos indica los datos de producción, la información para la detección de celos y también las cifras de conductividad para coger a tiempo posibles mamitis.

¿Cómo planificaron el proceso de cambio de una a otra?
Como estábamos con el mismo sistema, sala trasera de salida rápida, casi de un día para otro ya estaban adaptadas.

¿Tuvieron que hacer cambios en el protocolo de ordeño?
No, es el mismo. Ordeñamos dos personas y otra se dedica a arreglar cubículos y a traer lotes. Hacemos *predipping*, limpieza con papel, extraemos los primeros chorros y colocamos.

¿Qué diferencias notaron?
Hacemos el trabajo mucho más rápido, pues en dos horas y cuarto tenemos ordeñadas a todas las vacas. Desde que se hace el ordeño parece que está uno más libre.

¿Qué valoración hacen del cambio?
La valoración que puedo hacer es positiva. Con esta sala podemos ordeñar a 30 o 40 vacas a mayores, que tan solo nos va a suponer un cuarto de hora más de trabajo. Con otros sistemas tienes que pensar en inversiones fuertes.

En una explotación de este tipo hay que tener en cuenta que el número de vacas en ordeño puede variar de una semana a otra en 20 animales por algún problema reproductivo, por unas cuantas novillas que paran juntas... Por eso nos decidimos por este sistema.

¿Por qué se decidieron por GEA?
Llevábamos trabajando con esta marca muchos años, conocíamos varias salas como esta instaladas aquí cerca y comprobamos que iba todo bien. Además, el trabajo con collar nos pareció mejor, porque antes lo que teníamos eran podómetros y nos ocasionaban más inconvenientes a la hora de quitárselos a unas vacas y ponérselos a otras. Esto y el programa de detección de celos, que dicen que funciona muy bien, fueron las dos cosas que más nos gustaron.

¿Tienen algún equipo más GEA?
Instalamos también el empujador de meter a las vacas hacia la sala, la puerta selectora y una amamantadora que nos mejoró el manejo de la recría, pues tenemos muchos menos problemas. Encalostramos bien a las terneras recién nacidas y a los siete días van ya para la amamantadora. Si entran bien al principio, no van a tener problemas.

De cara al futuro, ¿piensan en crecer más?
Nunca se sabe, porque la mano de obra nos limita un poco. Eso sí, la sala nos permite crecer, podríamos ordeñar hasta 500 vacas o más.

gea.com

“Nuestra mentalidad se centra en crecer muchísimo, pero en calidad de vida”, así resume Roberto López, de la explotación lucense Ganadería Xuana SC, el porqué de instalar un robot Monobox con el que llevan trabajando dos meses y medio.

ROBERTO LÓPEZ RIVAS

Explotación: Ganadería Xuana SC
Localización: Lugo
Vacas en total: 102
Vacas en ordeño: 60
Media de ordeños: 2,9
Media de producción: 37 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,78 %
Porcentaje de proteína: 3,25 %
RCS: entre 100.000 y 120.000 cél./ml

EN VÍDEO

María Esther y Roberto, propietarios de Ganadería Xuana SC

¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar el robot?

Una sala 2x4 en espina de pescado con retirada y medición.

¿Por qué se decidieron a cambiar de la sala al robot?

Fue una decisión muy meditada que vino de parte de mi mujer, que era quien más ordeñaba. El motivo principal era tener calidad de vida, no estar atados al horario de mañana y tarde.

¿Cuándo lo instalaron?

Empezamos a instalarlo en el mes de octubre y llevamos ordeñando dos meses y medio.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación del robot?

Lo planificamos para los meses de noviembre y diciembre porque es cuando menos vacas están en ordeño, pues tenemos muchas secas.

En noviembre se acabó la instalación y estuvimos unos 14 días entrando con las vacas en la sala de preselección y comiendo pienso en el robot. Fue muy fácil; de hecho, nos sorprendió la facilidad que tuvieron los animales para adaptarse. En cuanto las metimos un día por la puerta, después ya entraban solas. Así estuvimos esas dos semanas y seguidamente ya comenzamos a ordeñar.

En cuanto a la morfología de los animales, para nosotros siempre fue fundamental tener buenas ubres y buenas patas y no tuvimos que hacer ningún descarte por ubres. El robot les coloca muy bien las pezoneras a todas, salvo a dos vacas más viejas que tienen las ubres muy grandes y no las coge a la primera, pero se las acaba poniendo. Este robot en concreto, no sé si es por el sistema de cámara, coloca muy bien, muy rápido y los animales apenas se mueven.

¿Cómo recuerdan el proceso de cambio?

Con una sorpresa bestial. Nos preparamos mucho mentalmente porque sabíamos que iba a ser un proceso complicado, pero el hecho de meterlas a la preselección ayudó mucho. Entraron muy bien y de manera voluntaria. Para nosotros fue sorpresa y para ellas, felicidad. Estaban encantadas.

¿Qué diferencias notaron?

En producción estamos en los mismos niveles más o menos que en la sala, pero lo que sí notamos fue que ellas están mucho más tranquilas. No están las ubres tan cargadas y vemos que a las vacas acabadas de parir se les va mucho antes el edema al sacarles la leche más veces. Las notamos con mucha más tranquilidad, con menos competencia en camas. La adaptación para las vacas fue muy buena; para nosotros, también, desde luego.

Podemos tener que meter manualmente dos o tres animales por la mañana y por la noche y suelen ser los últimos que parieron, que no están bien adaptados a las entradas del robot.

¿Qué beneficios les aportó?

Lo que más notamos es la calidad de vida que conseguimos a día de hoy. Tenemos dos hijos pequeños y queremos disfrutarlos mucho.

Es cierto que tienes que venir muchas veces a la granja por si algún animal se despista y no entra en las horas idóneas, pero puedes hacerlo cuando tú quieres.

¿Por qué eligieron GEA?

Trabajamos con Agrícola Acevedo, de Meira (Lugo), desde hace 20 años y la tranquilidad que nos daba seguir con ellos era muy grande.

Cuando conocimos el Monobox nos gustó muchísimo, sobre todo por la tranquilidad de los animales dentro de la cabina. Vimos otras marcas, que funcionan muy bien, pero las vacas se movían mucho a la hora de colocarles las pezoneras. Nos convenció la colocación y, sobre todo, el servicio que teníamos con Agrícola Acevedo porque en el tema de robot es muy importante.

¿Tienen algún equipo más GEA?

Los tanques de refrigeración siempre fueron de GEA y la sala antigua también. Tenemos en mente otros equipos, como un arrimador de comida o una amamantadora.

En cuanto al futuro, ¿piensan en crecer?

Nuestra mentalidad se centra en crecer muchísimo, pero en calidad de vida. En número de animales no vamos a crecer más, porque, si lo hacemos, probablemente la perdamos. Somos una granja familiar, trabajamos mi mujer y yo, y para nosotros es suficiente.